

VASCO Y LENGUAS CAUCASICAS: INDICIOS TIPOLOGICOS

Antonio Tovar

1. Nos faltaba incluir en el estudio de los rasgos tipológicos del vascuence (v. Tovar 1977, 1978) la comparación con lenguas caucásicas. Repetidas veces planteado el tema de la relación genealógica entre el vasco y las lenguas caucásicas, es tentador aplicar el método tipológico. Nos atrevemos a hacerlo, a pesar de nuestra ignorancia de las lenguas caucásicas, como una primera exploración.

Antes de entrar en el tema, queremos añadir alguna información más a nuestro trabajo anterior en esta misma revista. Fue Rijk (1969) el primero en aplicar al vascuence la tipología de Greenberg. Un amplio análisis de textos que Rijk realizó, con recuento y estadísticas (véase su trabajo, p. 323), confirma que el vasco es una lengua de tipo III, con rasgos correspondientes en cuanto al orden de palabras, bien señalados por Greenberg mismo, que incluye al vasco entre las 30 lenguas elegidas como muestra. Por su parte hace Rijk excelentes observaciones sobre el cumplimiento en vasco del universal 12 de Greenberg, que asegura que la palabra interrogativa no va en las lenguas SOV necesariamente al principio de frase, como va en las de tipo VSO. Encuentra también Rijk que se cumple el universal 16, de que el verbo principal va seguido del auxiliar, como corresponde en el tipo SOV, y hallamos en el presente trabajo en el avar. Las excepciones vascas en dialectos y en construcciones negativas las explica Rijk satisfactoriamente, con lo que la regla se confirma. Examina después Rijk las construcciones de relativo, cuyo orden en la oración interpreta acertadamente, pero el método generativo le arrastra a postular una desinencia de genitivo **-ren*, que para separar etimológicamente de la *-n* del relativo, deri-

va indemostrablemente de ****biotz-a-g-ren**. Muy acertada es en cambio la aplicación al orden de palabras de las recientes teorías del "tema" o "tópico" en la oración, al que espontáneamente habían ya acudido gramáticos vascos, pues en esta lengua tiene gran importancia para el orden de palabras.

Reciente es un trabajo de Andolin Eguzkitza (1978) en el que se analizan los postulados de universales formulados por Greenberg (1966) y se busca completar o corregir con referencia al vasco las afirmaciones del lingüista norteamericano. La objeción de Eguzkitza contra el universal 12 sobre la arriba aludida posición inicial de la palabra interrogativa estaba excelentemente resuelta por Rijk (1969, 325 ss.) y es lástima que Eguzkitza no haya estudiado a este autor. La objeción que Eguzkitza hace al universal 18 de Greenberg, señalando que el adjetivo y el demostrativo van en vascuence detrás del nombre, pero de los numerales solamente "uno" y "dos", no es más que un ejemplo de la falta de plena consecuencia del vasco. Es sorprendente que Eguzkitza niegue en vascuence la existencia de morfemas discontinuos, que evidentemente no son nada raros. Más justificadas son las salvedades que opone al universal 19: el vascuence no parece tener esos sintagmas que, invirtiendo el orden del adjetivo, tenemos en las lenguas románicas en los conocidos tipos *buen hombre* o *grosse-femme*. E igualmente al universal 25 de Greenberg, pues parece que el adverbio puede ir en vascuence alejado de su adjetivo en un ejemplo como el que da Eguzkitza: *oso¹ gizon² on³ horik⁴ datoz⁵*, estos⁴ muy¹ buenos³ hombres² vienen⁵.

2. Ya veíamos en nuestro trabajo anterior que el vascuence es una lengua de tipo III, esto es, de orden SOV, y consecuentemente con postposiciones y el orden GenN. Pero en lugar de compartir los otros rasgos de las lenguas consecuentes del tipo III, se asemeja en el orden NAdj y NDem a las de tipo I, como son en el Oeste de Europa y de Africa el celta insular y el bereber. En el orden NAdj también coincide el vasco con las lenguas románicas sus vecinas.

Podríamos, pues, sentirnos tentados a suponer que el euskera, lengua primitivamente del tipo III, se ha contagiado de ciertos rasgos del área occidental en que se encuentra, lo que significa ciertas inconsecuencias en su orden de palabras.

La posición del adjetivo atributivo detrás del nombre es un rasgo que diferencia a las lenguas románicas del latín (v. para éste Rubio 1972), y también de las familias indoeuropeas extendidas por nuestra parte del mundo (germánico, eslavo, griego moderno, etc.), y permite pensar en la influencia de problemáticos sustratos occidentales, que actuando con mayor intensidad en el extremo Occidente, han podido contribuir a dar su fisonomía de tipo I a las lenguas célticas insulares (Tovar 1979).

Aceptamos la propuesta (Lehmann 1974) de que el indoeuropeo originario fuera de tipo III, cual se ha conservado en Asia, como vemos en los datos de Greenberg (1966, 109) sobre lenguas arias actuales de la India, el armenio moderno y el persa.

En cambio, en un proceso que ya apunta en griego antiguo, las lenguas de esta familia extendidas por Europa (románicas, germánicas, eslavas, griego moderno, etc.) son todas, con la única excepción del céltico insular, lenguas con el verbo en medio, SVO, es decir, de tipo II.

Si los rasgos de tipo III que se conservan, en mayor o menor medida, en distintas lenguas indoeuropeas, se explican por su origen oriental hace unos cinco mil años, podríamos preguntarnos si los rasgos de tipo III del vasco también podrían interpretarse como originarias de un territorio quizá no lejano de aquel de Europa oriental donde se supone que vivieron los indoeuropeos antes de sus grandes migraciones.

3. Y aquí nos encontramos con la ya secular teoría de la relación genealógica del vasco con las lenguas caucásicas. Decimos lenguas en plural porque estructuralmente y en su léxico parece que las lenguas caucásicas no se pueden reducir a unidad. Vogt (1942), conocedor del georgiano especialmente, en reseña de una obra que constituyó un avance muy importante en la lingüística caucásica comparada, la de I. Džavaxišvili, señalaba en la obra de este lingüista georgiano las dificultades de la cuestión, y se declaraba no convencido por el empeño de reducir el complejo mundo lingüístico del Cáucaso a una unidad primitiva, con origen común.

Dumézil (1952, 228 y 232 s.) admitía las ideas dominantes entre ciertos sabios del país, favorables, como hemos vis-

to, a la unidad genealógica caucásica, pero se limitaba a dar como más seguro el parentesco entre las familias situadas al norte, sin admitir como cierto el que pudiera unir las con la familia mingrelia-georgiana.

Más escéptico contra la posición de los caucasólogos georgianos es Klimov (1966), que reconociendo en su libro ciertos rasgos caucásicos comunes, no los admite como prueba de parentesco genético (p. 66 s.); según él, se puede hablar de ciertas convergencias (p. 74), pero la unidad no le parece probada (p. 76).

Michelena (1968), a pesar del título de su trabajo, se mantiene muy escéptico sobre las relaciones entre vasco y caucásico. En cuanto a la genealogía de las lenguas caucásicas encuentra que las semejanzas entre los grupos caucásicos del nordeste y del noroeste serían en todo caso adquiridas (p. 1421 s.), y no admite que la familia meridional, de genealogía común demostrada, tenga relaciones de origen común con los grupos del norte (p. 1420).

No podemos ocuparnos aquí del amplio tema de las relaciones entre el vasco y el caucásico. Hace varios decenios las numerosísimas comparaciones de pares en que de un lado teníamos el vasco y del otro una de las numerosas lenguas caucásicas hicieron que muchos siguiéramos a K. Bouda impresionados por la cantidad de sus parecidos. Hoy, a partir de la crítica de Vogt (1955), la evidencia es menos segura. Vogt en su crítica se preguntaba el por qué de la popularidad de la hipótesis euskaro-caucásica. Es evidente que la aparente repetición del nombre de iberos atrajo la atención de investigadores, por ejemplo, entre nosotros, del P. Fidel Fita. Schuchardt, C. C. Uhlenbeck y R. Lafon trabajaron sobre la hipótesis, y en su crítica Vogt, que es muy duro contra Bouda, no lo es tanto contra otros defensores de la teoría. Michelena (1968, 1434 s.), sin aceptar fácilmente la seguridad del parentesco, critica (p. 1429 s.) de Vogt la posición metodológica de exigir que para investigar la relación del vasco con el caucásico, se debiera resolver primero el problema de la unidad caucásica desde el punto de vista genealógico; Michelena cree, a nuestro juicio con razón, que la hipótesis de que el vasco tenga relación especial con un solo grupo caucásico es perfectamente admisible.

Por consiguiente, parece que un punto de partida es admitir como posible la relación del vasco, lengua supérstite en el Occidente, con el complejo grupo de las lenguas caucásicas no pertenecientes a familias conocidas, y que también son supervivientes de etapas anteriores a la difusión de grandes lenguas.

En un trabajo anterior (Tovar y otros 1961) conseguimos por el método lexico-estadístico unos resultados que, aunque probarían una relación muy remota, representan un parecido entre el vasco y tres lenguas caucásicas elegidas como representantes de los tres grupos del nordeste, noroeste y sur, que estaría por encima del 5 % de semejanzas, límite por debajo del cual éstas pueden ser casuales. Estas tres lenguas son respectivamente el avar, con 5,37 de palabras semejantes, el cherqués o circasiano, con 7,52, y el georgiano, también con 7,52 %. Nuestro ensayo tipológico ahora se refiere a la primera y la tercera de estas lenguas.

4. Utilizamos para el avar un texto publicado e interpretado por Lewy (1953,23), que completamos, para llegar a las 100 palabras, con frases tomadas de las páginas que se indican de la misma monografía. Presentamos, para facilitar la lectura, el sistema fonológico de las consonantes del avar, basado en Deeters (1963,23) y en Saidov (1967). Hemos transcrito conforme a este sistema el texto que leemos en Lewy con otro sistema más complicado. El diccionario citado de Saidov nos ha permitido alguna seguridad en nuestro intento.

oclus.	}	lab.	p			b	
		dent.	t	t?		d	
		vel.	k	kk	k?	kk?	g
		postvel.		qq		qq?	
		laring.	?				
afric.	}	sibil.	c	cc	c?	cc?	
		chich.	č	čč	č?	čč?	

fricat.	}	labiodent.				v	
		velarpalat.	xx				
		postvel.	x	xx			ɣ
		faring.	h	hh			
		sib.	{sord.	s	ss	š	šš
{son.	z			ž			
afric. posterior		ɳ	ɳɳ				
laterales	{	son.	l				
		sord.		λλ λλ			

Nótese que en ciertas consonantes se da, incluso en comienzo de palabra, la oposición breve/larga (simple/geminada), y en otras no. La oposición de glotalización se halla en las oclusivas y en las africadas, así como en la lateral sorda. Damos la definición de los sonidos laterales posteriores η y $\eta\eta$ según Dumézil 1952,238, el cual los describe como asimétricos y generalmente con salida del aire por la derecha. No hemos incluido en el cuadro las cinco vocales, ni la *r* y las nasales.

A continuación ofrecemos un texto en avar. Las junturas entre morfemas van señaladas con guión o, si las consideramos de tipo aglutinante (v. Tovar 1977,453), con el signo más. Los nexos sintácticos van indicados, con === los de concordancia, con — los de flexión pura (ibid. 454) y con --- los de aislamiento o puro orden de palabras. Me ha resultado difícil el análisis de la separación de palabras compuestas o con clíticas, y estas junturas se señalan así: /+/ (v. al final del n.º 5).

1. co/+/χan-as+ul v+uk?+un v+ugo k?i+go/+/v-as.

Un rey-por tenidos eran dos hijos.

2. k?udijas-te cc?ar b+uk?+un b+ugo Omar, (h)it?inaste Bacir.

el mayor-por nombre era tenido Omar, el menor-por Bacir.

3. Bacir ab+ura+u/+v+as χ an-as+e c?aqq? v+oη+u-le+u v+uk?+un v+ugo.

Bacir llamado el hijo del rey muy querido era.

4. χ an unt+un v+ugo. 5. χ an-as ah+un v+ugo k?i-jau+go v+as žinda+go as+go.

El rey enfermo estaba. El rey-por llamados fueron los dos hijos hacia sí, por él, pues.

6. va/+d-ir/+λim-al nagah/+dun/+χu+ana/+ni meχ-aλ, d-ir vasi-gat

Y, mis hijos, de repente yo muerto si ahora, mi herencia

b+ugo nuž+oda: 7. nuž, nuž+oda/+go žani req+on/+χuad+e.

es vuestra: vosotros, vosotros-entre, pues, dentro, unidos portaos.

8. d-ir/+naqqe xxut?+ara+b rixxzi/+gi baš-šad/+b+iη+e

mi después dejada herencia dividida por mitad.

9. χan/+χ+un ugo. 10. emen χ+un χadu xxalat kk+un heč?o Umar-ica emen-as+ul vasi-gat.

El rey-muerto está. Padre muerto después duradero tenido no Omar- por padre-de testamento.

11. Bacir qvar-id ha+v+ize rek?+un v+ugo.

Bacir apretado ser-hecho comenzado estaba.

12. hedin/+go, Bacir kinda/+t?asa v+ixxiz/+a+v+ila abun urγ+un v+ugo.

Así, pues, a Bacir como podría perdido hacerlo así pensado había.

13. Bacir-ida $\lambda a+n$ b+ugo Omar-ida rak?-al-da b+u-ge+b/+/ $\check{z}o$.

Bacir-por sabido era Omar-de el corazón-en estaba-lo que.

14. (p. 3 y 4) do+u beceda+u cij-as+ul j+ik?+un j+igo co j+as.

Este rico hombre-por tenida era esta hija.

15. (p. 3) Bacir-ida do+i bercina+i j+as/+/ gi j+ixx+un j+igo.

Bacir-por esta hermosa muchacha, pues, vista fue.

16. (p. 3) $\check{z}ib+nigi$ a+u v+as-as+da kan λi b+ixx+ule+b b+uk?+un heč?o.

Alguna este joven-por luz vista fue no.

17. (p. 3 s.) du-r c?ul+al hak-ica han-al tahi ha-b-un gu+t?e.

Tu madera-de carro-por carne-de potro hecho es no.

Traducción

1. Un rey tenía dos hijos.
2. El mayor se llamaba Omar, el menor, Bacir.
3. El hijo llamado Bacir era muy querido del rey.
4. El rey enfermó.
5. El rey llamó a los dos hijos hacia sí, pues.
6. "Hijos míos, si de repente ahora muero, mi herencia vuestra es:
7. vosotros, pues, entre vosotros portaos unidos.
8. La herencia que queda después de mí, sea dividida en dos mitades".
9. Murió el rey.
10. Después de muerto el padre, Omar no guardó mucho tiempo el testamento del padre.
11. Bacir comenzó a sentirse amenazado.
12. Pues estaba pensando como podría perder a Bacir.
13. Bacir sabía lo que Omar tenía en su corazón.
14. Este hombre rico tenía esta hija.
15. Bacir vio a esta hermosa muchacha.
16. Este joven no vio luz alguna.
17. De tu carro de madera no nace potro de carne.

5. El avar tiene postposiciones para indicar las relaciones gramaticales, tanto las de los casos como las de subordinación entre oraciones. En su orden de palabras tenemos DemN,

GenN, AdjN, todo correspondiente a una lengua de tipo III, como podemos ver en nuestro texto en las frases 15 a 17. Sin embargo hallamos a menudo en el mismo texto el orden SVO. Por cierto que tratándose en el avar, como en el vasco, de una lengua de construcción ergativa, lo que llamamos S y lo que llamamos O no lo son en el mismo sentido que en las lenguas con verbo activo, pues lo que llamamos O va sin signo de caso, y puede ser teóricamente considerado sujeto de un verbo pasivo.

Sin embargo, como ocurre en el vasco, la construcción de relativo confirma el tipo III, con lo que podemos prescindir de este escrúpulo con la construcción ergativa. Véase este ejemplo (Lewy 1953,4): *dun¹ jigo² havau³ nužosa⁴ c?vaze⁵ hoboda⁶ vuxun⁷ vugo⁸ ciasul⁹ čč?žu¹⁰, yo¹ soy² la mujer¹⁰ de aquel³ hombre⁹ (que) por vosotros⁴ para matar(lo)⁵ atado⁷ fue⁸ al poste⁶. En ella, entre el demostrativo³ y el sustantivo correspondiente⁹ que lleva la terminación de genitivo se inserta una frase más bien participial, que, sin signo equivalente al pronombre relativo, corresponde a esta construcción. La concordancia de género es la única que enlaza al verbo unipersonal² con el sujeto¹⁰ (*j*- es femenino), y el demostrativo³ (con *-u* de masculino) con el nombre⁹. Nótese la importante función que tienen en esta lengua esos clasificadores de género. El orden de la frase relativa, colocada antes de lo que en nuestras gramáticas llamamos antecedente, es el que tenemos típicamente en las lenguas de tipo III (Lehmann 1974, 61 ss.), incluido el vascuence.*

El avar presenta una semejanza muy especial con el vasco, y es el desarrollo de verbos auxiliares que hacen perifrástica la conjugación: *vuk?un vugo* 'tenían', *voñuleu vuk?un vugo* 'querido tenido era=amaba', *ahun vugo* 'llamó'. Esta construcción perifrástica se parece también a la vasca en el uso de auxiliares para el aspecto: n.º 11 *Bacir qvarid havize rek?un vugo* 'B. apretado hecho comenzado estaba=B. comenzó a estar amenazado'. Comparando esta frase con el n.º 12, encontramos un verbo vicario (*h*)a- 'hacer' (cf. Lewy 1953,14) que parece funciona como *egin* en vasco (cf. n.º 17 para *habun* con significado independiente).

En la cuenta de palabras del avar encuentro en el texto de Lewy una cierta vacilación, que quizá se explica como

resultado de la enclisis: *coḡanasul* es la palabra declinada *ḡan* 'rey' precedida del demostrativo *co*; en cambio en *co jas* (14) el mismo demostrativo aparece como palabra separada. Igualmente *ḡan untun vugo* 'el rey estaba enfermo' (4), pero *ḡanḡun ugo* el rey murió' (9); que en esta última frase el verbo *ugo* no lleve el clasificador de género *v-* que lleva en la otra, hace ver que la enclisis tiene consecuencias. Lo mismo ocurre si comparamos *k?igovas* 'dos hijos, pues' con la partícula *go* intercalada (1), con *k?ijaugo vas* 'los dos hijos, pues' (5). La enclisis parece que puede ser de palabras o complejos de palabras, así *vadirḡimal* (6) consta de conjunción más un vocativo en que entran posesivo + sustantivo, y *nagahdu-nḡuanami* (6) es la yuxtaposición de adverbio + pronombre + participio + conjunción. Hemos contado tales unidades como una sola palabra, pero a veces dentro de ellas hemos reconocido nexos sintácticos.

6. Tomamos el texto georgiano de Finck (1910, 148 s.), y lo transcribimos en la forma que se ha hecho usual en Occidente con Trubetzkoy y Deeters (sólo para algunas africadas usamos un dígrafo por razones tipográficas). Para el análisis del texto nos basamos, además de en Finck, en Vogt (1971) y en Shimomiya (1978). Con un mejor conocimiento del georgiano seguramente se podrían descubrir más elementos de derivación en algunas palabras. Los elementos morfológicos los da bien separados Finck.

He aquí el sistema fonológico de las consonantes georgianas:

oclus.	}	lab.	p	p?	b	
		dent.	t	t?	d	
		vel.	k	k?	g	
		postvel.		q?		
afric.	}	sibil.	c	c?	dz	
		chich.	č	č?	dž	
fricat.	}	labiodent.			v	
		velares	x		ɣ	
		faring.	h			
		sibil.	alveol.	s		z
			palat.	š		ž

Además existen las sonoras *m, n, r, l*.

Nótese que las anotadas como sordas en la primera columna de las oclusivas y las africadas se pronuncian siempre con aspiración.

En el texto utilizamos los mismos signos que en el avar.

1. or sopl+el+s bavšv+s marc?q?v+i mi+h+kon+da kalak+ši ga+sasq?id+at.

dos aldeano-dat. niño-dat. fresas llevadas-eran ciudad-a venta-modo.

2. ert+s didi k?ac+is ezo+ši ima+t da+i+nax+es iset+i prinvel+i,

allí rico hombre-de corral-en ellos-de para sí-vieron tal ave.

3. rogor+i+c tav+is dze+ši ar e+nax+a+t.

tal-también mismo-de día-en no visto-habían.

4. es prinvel+i parševang+i i+q?-o.

este ave pavo-real era.

5. is amaq?+ad da+seir+nob+da ezo+ši, xan q?vir+oda da xan šli+da tav+is

este vanidosamente paseaba corral-en, ora gritaba y ora abría sí-de

u+mšven+ier+es bolo+s, romel+i+c lamaz+ad brčq?v+inav+da mze+zed.

brillaba muy-magnífica cola, que bellamente sol-al.

6. ra turpa prinvel+i a, camo+i+dzax-a ert+ma bavšv+ta+gan+ma, ra k?iser+i a+kv+s.

qué maravillosa ave es, ex-para sí-clamó uno-por niños-de-por, qué cuello le-es.

7. me am+is+tana čem+s dze+ši ara m+i+naxav+s+ra.

para-mí su-él-en de-mí día-en no mí-para-visto-fue.

8. ar+c magden+at k?arg+i a, rogor+c šen a+keb, u+p?asux-a amxanag+ma,

no-pues talmente hermoso es, cual-también tú celebras, respondióle compañero-por,

aba še+xed+e, ra+s u+gav+s pex+eb+i an ra sadzagl+ad q?viri+s.

ahora ahí-mira, a-quién se-parece pies o qué odiosamente grita.

9. me tval+i ver mo+m+i+šorebi-a mag+is tvis, ra bumbul+i a+kv+s,

para-mí ojo imposible de-me-es-desviar aquel para, qué plumaje le-es,

pex+eb+i ar+c+ki da+m+i+naxav+s, ver+c xma ga+v+i+gon+e.

pies no-también-mismo por-mí-vistos, imposible-también voz por-mí-percibí.

10. am dro+s gamo+i+ar-a ezo+ši saxl+is patron+ma tav+is p?at?ara kal+it.

aquel tiempo allí-vino corral-al casa-de señora-agente de-sí pequeña niña-con.

11. ga+i+gon+es es saubar+i, da deda+m h+k?itx-a švil+i, romel+i stq?ui+s im+at+ši+o.

ellas-percibieron esta conversación, y madre-agente preguntó niña-a cuál yerra díjole-ella.

12. kal+ma p?asux+i ver mi+s+c-a.

muchacha-agente respuesta imposible darle.

13. or+i+ve scdebi+an, a+uxsn-a deda+m, ert+ma
da+u+nax-a čven+s

ambos-ciertamente se-engañan, explicó madre-
agente, uno-agente vio nuestro-de

parševang+s marto is ra+c k?arg+i a+k?v+s,
meore+m marto cud+i.

pavo-real sólo lo que-ciertamente hermoso es,
segundo-agente sólo lo-malo.

Traducción

1. Dos niños aldeanos llevaron fresas a la ciudad para vender. 2. Allí en el corral de un hombre rico vieron tal ave 3. cual en sus días no habían visto. 4. Este ave era un pavo real. 5. Se paseaba vanidosamente por el corral, y unas veces gritaba y otras desplegaba su magnífica cola, que brillaba hermosamente al sol. 6. "Qué maravillosa ave es —exclamó para sí uno de los niños—, y además qué cuello tiene. 7. No he visto nada semejante a ella en mi vida". 8. "Pues no es tan hermosa como tú lo celebras —respondió su compañero—. Mira ahora a quién se parece en los pies o qué odiosamente grita. 9. No puedo apartar los ojos de ella; qué plumaje tiene, y qué patas que nunca he visto; no puedo soportar su voz". 10. Entonces llegó al corral la señora de la casa con su niña pequeña. 11. Se dieron cuenta de esta conversación y la madre preguntó a la niña: "¿Cuál se equivoca?", dijo. 12. A la niña le era imposible responder. 13. "Ambos en verdad se equivocan —le explicó la madre—: el uno vio de nuestro pavo real sólo lo que parece hermoso, el otro sólo lo malo".

7. El georgiano tiene sufijos de caso que se aglutinan, y que se diferencian de los del vasco y avar en que se repiten formando nexos de concordancia, así en *soplels bavšvs* 'niños aldeanos' (1), o el sujeto y predicado nominal *es prinveli parševangi iq?o* 'este ave era un pavo real' (4). Con las postposiciones (además de los sufijos de caso tenemos postposiciones de tipo adverbial, como *magis tvis*, 9) coinciden los órdenes AdjN, DemN y GenN para indicar que el georgiano ha debido ser una lengua de tipo III, pero en realidad el orden SVO parece, a juzgar por nuestro texto, bastante frecuente. Quizá la influencia del griego ha tendido a llevar al georgiano al tipo II. También en el orden de la frase relativa, si nos fijamos en el número 3, tenemos el antecedente delante.

También podemos señalar algunas curiosas semejanzas entre el georgiano y el vasco: *tavi* 'cabeza' se puede comparar en su función reflexiva con el vasco *buru*, como se puede ver en los números 3, 5 y 10 de nuestro texto. El verbo georgiano tiene una complicación que, aunque distinta, recuerda la de las formas conjugadas vascas: si comparamos *dainaxes* 'vieron' (2) con *daunaxa* 'vio' (13), tenemos, aparte de la diferente desinencia de número, una vocal que significa, si es *i*, referencia al objeto del verbo, y si es *u*, algo alejado, como la tercera persona. Además el verbo puede contener la referencia al pronombre objeto.

Quizá se parece algo al uso de formas modificativas de la conjugación en vasco la presencia de determinativos como *ver* 'imposible' (9).

La oposición fundamental en vasco de transitivo e intransitivo se presenta en georgiano con una complicación mucho mayor. El verbo que Finck llama "de sensación" (*Empfindungsverb*) es mucho más extenso que el intransitivo, y por ejemplo las formas de 'ver' que hemos señalado hace un momento pertenecen a esta clase de verbos de sensación.

El ergativo aparece en georgiano con los verbos de acción, por ej. *máma-m dá-sc?er-a c?éril-i* 'el padre (ergat.) escribe una carta (nominat.)'. Pero el régimen del verbo cambia no sólo con las voces, sino con los modos y tiempos.

La presencia de enclíticos en georgiano hace que ciertos aparentes sufijos, que no hemos contado como palabras ni como raíces, no hayan sido incluidos en el recuento de sufijos ni como derivación ni como de flexión, así *-c* 'pues' (8) o *-ve* 'en verdad' (13).

8. Indices de avar y georgiano según la tabla establecida por Greenberg:

	avar	georgiano
1. síntesis	2,22	2,17
2. aglut.	0,77	0,94
3. compos.	1,11	1,00
4. deriv.	0,02	0,02
5. "flex."	1,02	1,11
6. prefijos	0,26	0,33

7. sufijos	0,79	0,79
8. aislamiento	0,24	0,32
9. flex menos concord.	0,39	0,43
10. concord.	0,37	0,25

Lo primero que sorprende en esta tabla es la semejanza de los índices de ambas lenguas caucásicas. Por problemática que sea la unidad genealógica entre el grupo del sur y el del nordeste, la proximidad en los parámetros todos de sus representantes en nuestro recuento, georgiano y avar respectivamente, demuestra un gran parecido.

Desde el punto de vista metódico habría que examinar si tal semejanza tipológica puede resultar del acercamiento en un área, simple caso de *Sprachbund*.

Y es muy interesante en nuestro experimento que el tipo que se define en los números del avar y el georgiano tiene notables coincidencias con el mismo euskera, como puede el lector comprobar. Nos limitamos a hacer algunos comentarios.

En la síntesis son ambas lenguas un poco más altas que el vasco, que en nuestras tablas de 20 lenguas sólo es superado por 8. En la aglutinación el vasco, que sólo era superado por el quechua, queda también por debajo de las dos lenguas caucásicas.

El índice de composición es a menudo difícil de interpretar, y así ocurre en nuestro texto de avar, donde ya hemos señalado (n.º 5) las complicaciones de la enclisis. El georgiano muestra en nuestro ejemplo una significación negativa: no hay compuestos.

Bajísimo es en las dos lenguas el índice de derivación, de las que en nuestra tabla sólo el bereber queda por debajo. En cambio es altísimo el de flexión, sólo superado en nuestras tablas con mucho por el esquimal (1,75). El georgiano sobrepasa un poco al quechua (1,07), y el avar tiene un índice igual al latín.

En prefijos quedan ambas lenguas entre el bereber (0,37) y el vasco (0,20), y en sufijos las dos lenguas quedan cerca del vasco (0,79).

En cuanto al parámetro de relaciones sintácticas, el de aislamiento es bajo, y sólo inferior en lenguas indoeuropeas antiguas (entre las cuales el latín tiene 0,30, doble que el sánscrito o anglosajón) o en el esquimal; en vasco es el índice de aislamiento el doble que en avar. La sintaxis de flexión menos concordancia es poco más alta en su índice que el vasco, y el avar se acerca en su número al griego clásico, mientras que el georgiano está entre el griego (0,40) y el latín y el sánscrito (0,46). El índice de concordancia es muy alto en avar gracias a los índices clasificadores (*b, u* de masc., *j, i* de fem., *v* de cosas y plural), y compite con lenguas indoeuropeas antiguas o conservadoras. El georgiano está más cerca del latín o del griego.

9. Con todo lo que forzosamente ha de tener de provisional el trabajo de un no caucasista, es evidente que las cifras logradas para dos lenguas caucásicas definen un tipo que muestra interesantes coincidencias con el vasco.

Estos indicios numéricos, cuyo valor genealógico no deja de ser problemático, si bien en nuestras tablas anteriores la tipología de lenguas emparentadas muestra no sólo semejanza, sino paralelismo en el desarrollo a lo largo del tiempo, se confirman con la semejanza entre las lenguas caucásicas estudiadas y el propio vasco. En nuestra tabla anterior (Tovar 1977, 470 s.) tendríamos añadiendo el avar y el georgiano:

	Pr	NA	NG	ND
galés I	+	+	+	+
cast. II	+	+	+	-
vasco III	-	+	-	+
avar (III)	-	-	-	-
georg. (III)	-	-	-	-
quech. III	-	-	-	-

El vasco es una lengua de tipo III, pero como hemos dicho, seguramente por influencias occidentales comparte el orden NA con las lenguas románicas y con el celta insular, y el NG con esta última familia. Las dos lenguas caucásicas han conservado mejor todos los otros rasgos, pero parece que han avanzado más que el vasco hacia un orden SVO.

En conjunto, ¿sería el tipo III del vasco de origen oriental, como parece que lo es el del indoeuropeo? La prehistoria

no parece saber nada de migraciones del Cáucaso, y la lingüística no puede atreverse a postularlas. Recordemos solamente que hace casi medio siglo Lewy (1961,531) repetía lo mismo que un decenio antes decía Schuchardt (ed. Spitzer, 1922,178): "Durch die Debaten der letzten Jahrzehnte ist wohl klar, dass das Baskische sowohl nach Nordafrika als auch nach dem Kaukasus Beziehungen hat".

Lo que ocurre es que los largos periodos en la historia de las lenguas nos quitan la seguridad metódica que dan épocas más cortas y fuentes de larga edad. Milenios de distancia y falta de textos antiguos nos dejan en una situación que el lingüista noruego H. Vogt (1942,249) formuló con gran acierto: "Nous pouvons démontrer que deux langues sont aparentées, nous ne pouvons jamais démontrer que deux langues ne le sont pas". ¿Puede una investigación tipológica rigurosa demostrar el parentesco entre el vasco y una o más familias caucásicas?

Quizá la clave esté en el perfeccionamiento del método.

Bibliografía

- Bouda, K. *Introducción a la lingüística caucásica*, Universidad de Salamanca.
- Deeters, G. 1963. Die kaukasischen Sprachen, en *Armenisch und kaukasische Sprachen*, mit Beiträgen von G. Deeters, G. R. Solta, V. Inglisian. Handbuch der Orientalistik, I. Abteilung, 7. Band. Leiden-Colonia.
- Dumézil, G. 1952. Langues caucasiennes, en *Les langues du monde*, ed. por A. Meillet y M. Cohen. París, 227-254.
- Eguzkitza, A. 1978. Ein Versuch zur Beschreibung des Baskischen nach dem Universalienkonzept von J. H. Greenberg. *Fontes linguae Vasconum* X (núm. 28) 47-61.
- Finck, F. N. 1910. *Die Haupttypen des Sprachbaus*. Leipzig.
- Greenberg, J. H. 1966. Some Universals of Grammar with particular reference to the order of meaningful elements, en el libro dirigido por el mismo autor *Universals of Language*, 2.^a ed., Cambridge, Mass.
- Klimov, G. V. 1966. *Die kaukasischen Sprachen*. Hamburgo (la edición original en ruso es de Moscú 1965).
- Lehmann, W. P. 1974. *Proto-Indo-European Syntax*. Austin, Texas.
- Lewy, E. 1953. Versuch einer Charakteristik des Awarischen,

- mit Exkursen zur Sprachtheorie, *Sitzungsberichte der Deutschen Akademie der Wissenschaften zu Berlin*, Klasse für Sprachen, Literatur und Kunst, Jahrgang 1952, Nr. 3
- 1961. *Kleine Schriften*. Berlín.
- Michelena, L. 1968. L'euskaro-caucasien, en *Le langage*, dirigido por A. Martinet, París, Encyclopédie de la Pléiade, pp. 1414-1437.
- Rijk, Rudolf P. G. de, 1969. Is Basque an SOV language? *Fon-tes linguae Vasconum* I 319-351.
- Rubio, L. 1972. El orden de palabras en el latín clásico. *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, pp. 403-423; luego capítulo en el libro del mismo autor *Sintaxis estructural del latín* II, Barcelona 1976.
- Saidov, Magomedsaid, 1967. *Avarsko-russkii slovar' s priloženiiem kratkogo gramatičeskogo očerka avarskogo iazyka*, Moscú.
- Shimomiya, Tadao, 1978. *Zur Typologie des Georgisches (verglichen mit dem Indogermanischen). Mit einem Exkurs zur Sprachbundtheorie*. Tokyo, Gakushuin.
- Spitzer, Leo, 1922. *Hugo Schuchardt-Brevier. Ein Vademenkum der allgemeinen Sprachwissenschaft*, ... zusammengestellt von —. Halle (Saale).
- Tovar, A. 1977. Comparaciones tipológicas del euskera. *Euskera* XXII 449-476.
- 1978. Typologische Perspektiven des Baskischen. *Sprachkontakte im Nordseegebiet*. Akten des 1. Symposiums über Sprachkontakt in Europa. Mannheim 1977, Editadas por P. Sture Ureland. Tübingen, 67-81.
- 1979. Das Irische und die Typologie. En prensa en *Wechselbeziehung diachroner und synchroner Sprachwissenschaft*, *Festschrift für O. Szemerényi*, Amsterdam.
- ; Bouda, K.; Lafon, R.; Michelena, L.; Vycichl, W.; Swadesh, M. 1961. El método lexico-estadístico y su aplicación a las relaciones del vascuence. *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* XVII 249-281.
- Vogt, H. 1942. La parenté des langues caucasiqnes, *Norsk Tidsskrift for Sprogvidenskab* XII 242-257.
- 1955. Le basque et les langues caucasiqnes. *Bulletin de la Société de Linguistique* 51, 121-147.
- 1971. *Grammaire de la langue géorgienne*. Oslo.





